



**CREER ES
PODER**



**CREER ES
PODER**

Existe una idea muy bien definida que nosotros somos materia y energía, por lo tanto, lo que nosotros pensemos que va a ocurrir, si es que es constante ese pensamiento y se trabaja en ello, ocurrirá, bien dicen que somos como un campo magnético que atrae cosas, tanto buenas como malas, dependiendo de cuál sea el estado de ánimo de cada uno de nosotros. Esa es la premisa para platicar sobre la historia de Pedro, un muchacho que durante su infancia sufría de muchas carencias, su familia siempre se había dedicado a vender comida en una escuela primaria, pero no obtenían muchas ganancias de ese negocio, además de sufrir muchas carencias, Pedro era un niño que sufría de bullying de manera constante, por ser muy delgado y más alto que sus demás compañeros, sufría de miopía y sus ojos, aquellos ojos de color miel, nunca eran apreciados con claridad porque sus padres no podían pagarle lentes adecuados a su afección. Además de sufrir problemas en los ojos, Pedro presentaba acné a una edad más temprana que sus compañeros, por el hecho de estar alto y delgado se encorvaba para sentirse a la altura de los demás, para no sentirse tan excluido. Pedro, era un niño con una idea muy clara, tenía el sueño de convertirse en el mejor médico del país y de los más reconocidos por el mundo, porque cuando era apenas un recién nacido, su casa, aquella casa que con tanto esfuerzo sus padres habían conseguido, fue incendiada por personas a las que su padre les debía dinero, el cual había empleado para construir su humilde casa, pero Pedro, siendo un recién nacido, no sabía lo que pasaba a su alrededor cuando las llamas estaban cubriendo su hogar. Durante esos instantes, en los que sus papás estaban desesperados por no poder entrar a rescatar a su hijo, un bombero apareció corriendo en dirección hacia la habitación en donde estaba Pedro, haciendo un acto heroico, logró sacarlo de la casa que estaba a punto

de derrumbarse encima de ellos y tan pronto como salieron de ese infierno, se dirigió con sus padres al hospital más cercano en donde él mismo se encargó de restablecer todos los daños que el recién nacido Pedro había sufrido. Resulta que ese hombre que entró valientemente a rescatar a Pedro era un médico reconocido en la ciudad en donde Pedro vivía, además de que en aquellos ratos libres, se ofrecía como voluntario de los bomberos, era un hombre dedicado completamente a salvar la mayor cantidad de vidas que pudiese. Esa es la historia que sus padres siempre le cuentan a Pedro, y cuando fue capaz de comprenderla, surgió en él la idea de convertirse en médico y ayudar a tantas personas cómo pudiese hacerlo.

Pasaron los años y Pedro se había convertido en un muchacho íntegro, que quizás y seguía teniendo muchas carencias económicas, pero espiritual y moralmente se sentía completo. Un día, en camino de regreso de su escuela preparatoria a su casa, Pedro observó mientras pasaba por un puente peatonal humo brotando de un edificio cerca de donde él se encontraba, sin pensarlo dos veces, salió corriendo a ayudar a aquellas personas que estuviesen dentro, cuando llegó, observó a muchas personas cubiertas de cenizas, esperando que el bombero que había entrado a auxiliarlos saliera, pero según lo que relataban, llevaban ya varios minutos sin saber de él. En la cabeza de Pedro no había ninguna duda, él debía de acudir a ayudar a las personas que estaban aún en el edificio y ayudar al bombero que aún no salía, sentía un llamado que le decía que debías entrar, así que encargó su mochila con las personas que se encontraban ahí y corrió a buscar al bombero y a las demás personas que estuviesen (estuvieran) atrapadas en el edificio. En su búsqueda, logró escuchar las voces de varios niños gritando para que los ayudaran, estaban dentro de una habitación que estaba plagada de llamas, Pedro no lo pensó dos

veces y se dio prisa para que las llamas no alcanzasen a los pequeños, logró tomarlos en sus brazos y sacarlos de ese lugar, ya estando fuera de peligro, los niños comentaron haber visto a un bombero pasar a la parte más alta del edificio antes de que les dijese que volvería por ellos tan pronto como pudiese, entonces Pedro corrió hasta la zona más alta del edificio y encontró a un hombre con traje de bombero tirado en el suelo, una parte del techo de encontraba encima de él mientras estaba inconsciente, a lo lejos se escuchaba el llanto de un bebé, Pedro se movió lo más que pudo mientras buscaba al bebé y logró encontrarlo en una habitación que estaba envuelta en llamas y realizando un esfuerzo titánico, logró cargar entre sus hombros al bombero que estaba inconsciente. Pedro despertó en el hospital, con un par de quemaduras pero nada grave, sus padres estaban ahí, esperando a que despertase y cuando lo hizo, otro hombre estaba junto a ellos, era un hombre que parecía también haber estado en incendio, pero no lo reconoció hasta que pasaron unos instantes, era el bombero que yacía en el suelo inconsciente y resultó que aquella persona a la que Pedro le había salvado la vida no era otra más que el mismo hombre que años atrás había salvado su vida cuando ocurrió el incendio de su hogar. El hombre se presentó ante Pedro como el Dr. Jorge Nava González, le agradeció por acto tan enorme de valentía y se quedó platicando con él, antes de retirarse para volver a tomar un descanso, el Dr. Nava le dijo que él estaría encantado de poder apoyar a Pedro a realizar su sueño de ser médico. Y fue así como Pedro gracias a ese deseo constante por querer cumplir su sueño de ser un gran médico llegó al lugar correcto en el momento adecuado, permitiendo entender que creer es poder.